

OCTOGRAMA DE FUXI

Los sistemas de convivencia en el año 1.114 a.C. en China se hicieron cada vez más rígidos, complejos e injustos hasta que todo el poder cayó en manos de un tirano sin escrúpulos.

Aquel tirano mató y encarceló a mucha gente y envenenó el corazón del pueblo debido a su crueldad y las injusticias. El rey Wen fue uno de los prisioneros y en la cárcel diseñó un BAKUA que reflejaría la trama del organigrama de la vida humana. En dicho BAKUA la secuencia de trigramas queda desprendida del ordenamiento por parejas Yin-Yang y, por lo tanto, **no tiene en cuenta las fuerzas complementarias que constituyen las coordenadas que dan cohesión a la vida** y cuya interacción mantiene el equilibrio Yin-Yang e impulsa el movimiento circular que es el fundamento de la vida del universo (como muestra el octograma de FuXi, del Cielo anterior o de antes de la existencia del ser humano).

La secuencia de trigramas del rey Wen se denomina el **BaKua del “Cielo Posterior”** u **“orden intramundano”** (ver I Ching, p. 356). Muestra un sistema de organización que se sobrepone a la secuencia original de trigramas que desde entonces se llama el **BaKua del “Cielo Anterior”** o **“secuencia premundana”** (ver I Ching, p. 353), en alusión a la trama de organización de la vida natural, [anterior al mundo humano](#). No está claro si el rey Wen estudió el funcionamiento del sistema de explotación y sumisión al poder que sufrieron en la época del tirano, y extrajo de dicha experiencia la trama del organigrama causante de conflictos y enfermedades a fin de desenmascarar sus causas o si, muy al contrario, su intención era suplantar con la nueva secuencia de trigramas la trama de coordenadas del BaKua original.

El BaKua del rey Wen

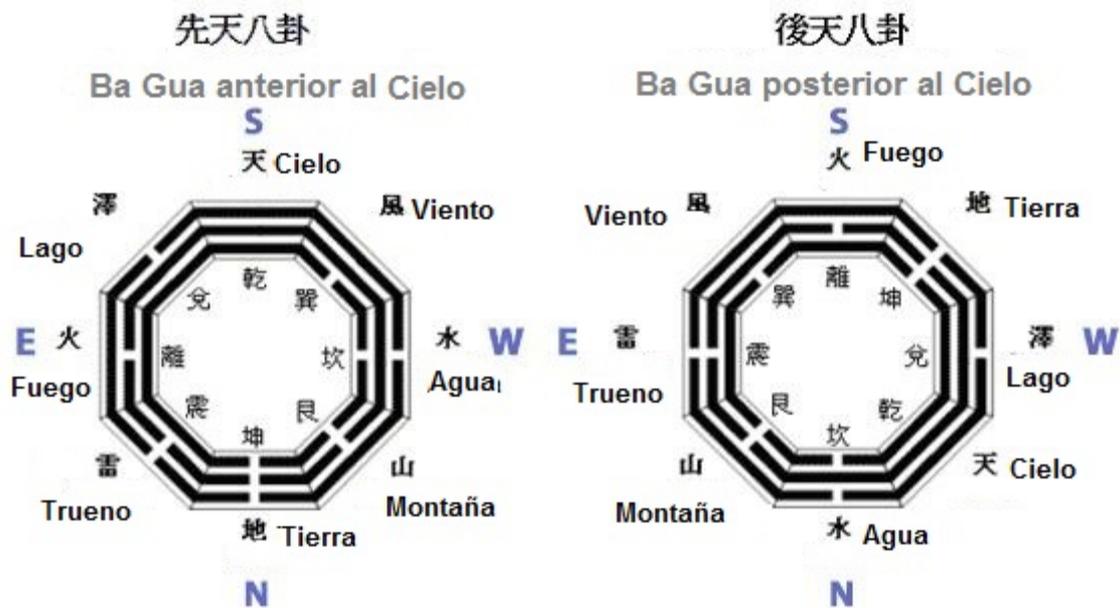
Aunque no sabemos si el rey Wen equiparó, o no, un mundo corrupto con el mundo humano, sí sabemos que los poderes del mundo no permiten que los trabajadores se rijan por los valores del BaKua del Cielo Anterior. Creo que, hasta que no comprendamos que no es el mundo sino el poder el que corrompe al hombre, dejaremos que “el mundo” (del poder) marque nuestras pautas. Y mientras tanto, la naturaleza humana pide a gritos que hagamos caso a la dinámica del BaKua original, puesto que nuestra naturaleza maltratada se manifiesta mediante los pensamientos y sentimientos negativos, conflictos y enfermedades que padecemos.

En el **Libro segundo del I Ching**, Richard Wilhelm comenta (p. 358): “Con fines de una comprensión plena es necesario representarse siempre al orden intramundano como transparente, trasluciéndose el orden premundano.” Dicha representación se ve en la siguiente imagen.



Imagen cedida por: Lotus Nei Gong, School of Daoist Arts

En el pequeño círculo interior se sitúa la secuencia de trigramas del Bakua de Fu Xi (orden premundano, Cielo Anterior) y en el círculo exterior grande el Bakua del rey Wen (orden intramundano, Cielo Posterior). Comparándolos, observamos que las alteraciones más preocupantes las han sufrido los trigramas Cielo y Tierra. Como veremos cuando pongamos los trigramas del BaKua original en movimiento, es materialmente imposible que ninguna fuerza terrenal ocupe el lugar de los trigramas Cielo y Tierra.



No obstante, en el BaKua del Cielo Posterior, el trigramas Fuego ha tomado posición del puesto de lo Creativo del Cielo mientras que el trigramas Agua ocupa el puesto de lo Receptivo de la Tierra. Así que, **las fuerzas primordiales que determinan la dirección**

de los cambios cíclicos a los que la vida está sujeta, han sido suplantadas por las fuerzas que ejercen las funciones del Gobierno y la Administración Pública en el mundo.

Esto seguramente tiene que ver con el hecho de que los sistemas del poder proclaman que lo energético y lo espiritual (es decir: lo Creativo) no es de este mundo. Sin embargo, lo que pasa cuando hacemos caso al "mundo" (del poder), es desastroso tanto para el bienestar mental, emocional y moral del pueblo como para el bienestar gubernamental, material y social del Estado. El Bakua del rey Wen muestra las causas de dicho desastre; éstas y la posible interacción entre los trigramas de ambos círculos concéntricos invitan a la reflexión. No obstante, aquí me voy a limitar a reproducir lo fundamental de lo que I Ching dice sobre la usurpación del poder de lo Creativo del Cielo por parte del hombre.

La lógica orgánica del Libro de las Mutaciones se debe a sus orígenes, la percepción de las indicaciones de lo Creativo del Cielo. Indagando en el Libro segundo, se revela que los investigadores que hicieron esta obra, se basaron en evidencias que sólo se pueden sentir, como por ejemplo la evidencia de que "el espíritu mora misteriosamente dentro de nosotros". Escuchando a lo Creativo del Cielo en su interior, llegaron a entender que "el espíritu del Tao del Cielo se hace realidad en la Tierra". Convencidos de que existe un sistema general de orden en el universo, se guiaron por los sentidos y su propio sentir para observar la realidad y emplearon la lógica mental para desentrañar la estructura básica de la dinámica vital que es "la medida de Cielo y Tierra".

Según los creadores del fundamento del Libro de las Mutaciones (I Ching), **las fuerzas vitales que mueven el mundo se forman al unirse, en combinaciones de tres, dos principios energéticos: lo Creativo (el "uno") y lo Receptivo (el "dos")**. Estos principios son representados mediante unos simples trazos. Lo Creativo (o Yang) es una línea continua y lo Receptivo (o Yin) es una línea partida en dos. Con tres de estas líneas se forman los trigramas que simbolizan las fuerzas naturales que determinan las condiciones vitales en el planeta Tierra (ver I Ching p. 407). De ahí que, con la ayuda de los trigramas y su significado, es posible vislumbrar y comprender "las condiciones espacio-temporales" que determinan la realidad.

La "**medida de Cielo y Tierra**" la resumieron así: "El uno se divide y se vuelve dos. El dos se une y se convierte en uno. Lo Creativo y lo Receptivo se unen y constituyen el mundo." Y en el siglo VI a.C. el célebre filósofo taoísta, Lao Tse, hizo en su obra **Tao Te King** (capítulo XLII) la siguiente aclaración:

El	Tao	produjo	el	Uno
El	Uno	produjo	el	Dos
El	Dos	produjo	el	Tres
El Tres produjo todas las cosas				

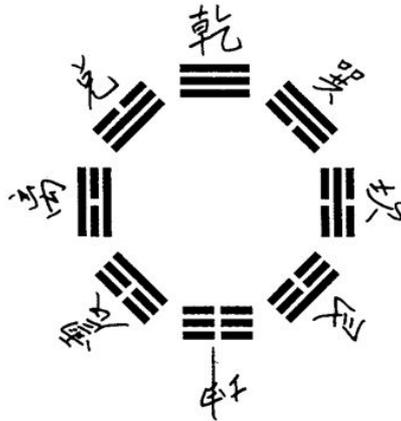
El “Uno” es la energía originaria procedente del Tao (Qi Original) y el “Dos” es la interacción entre lo Creativo y lo Receptivo (principio Yin-Yang). Para distinguir los diferentes significados, se escriben los números de Lao Tse con mayúscula. El “Tres” es la “vibrante manifestación de la energía del Tao”, igual que el “tres” entendido como la suma del “uno” y el “dos” de I Ching que se refiere también al principio primordial que posibilita la generación de materia viva.

Lo Creativo (Yang) procede del Cielo y es de naturaleza energética y espiritual mientras que lo Receptivo (Yin) procede de la Tierra y es de naturaleza material y terrenal. Lo Creativo y lo Receptivo son fuerzas complementarias cuya interacción (el “Dos”) es necesaria para crear vida, regenerarla y conservarla.

Lo Creativo (el “uno”) es la energía originaria, luminosa, espiritual, fuerte y activa del Tao que inspira la Creación y dirige las transformaciones constantes a las que los seres vivos están sujetos para nutrirse, renovarse y vitalizarse. **Lo Receptivo (el “dos”)** es la disposición de entrega a las intenciones espirituales de lo Creativo que, siguiendo sus indicaciones, tiene la capacidad de materializar las ideas de lo Creativo. De modo que **lo Receptivo es el principio primordial capaz de dar forma a las intenciones de lo Creativo**, convirtiéndolas en todo tipo de fenómenos, seres y otras expresiones vitales visibles, tangibles y consistentes (el “tres”).

Los principios primordiales “uno” (línea continua Yang) y “dos” (línea discontinua Yin) impulsan un continuo cambio creativo. Dividiéndose, el “uno” se convierte en “dos” y uniéndose, el “dos” se vuelve a convertir en “uno” (principio Yin-Yang). Jugando con tres de estos principios vitales, se crean determinados estados de mutación que son las fuerzas naturales que mueven el mundo. **Con las líneas que representan el principio vital Yin (discontinua) y el principio vital Yang (continua), se pueden hacer 8 combinaciones de 3 líneas, es decir, ocho trigramas que corresponden a las fuerzas vitales primordiales.** Las características de cada una de estas fuerzas surgen de la dinámica inherente a la estructura de líneas Yin y Yang de los trigramas.

EL OCTOGRAMA DE FU-SHI



“Existe una Fuerza Inconmensurable, que da origen y entretiene a toda la existencia, como no sé su Nombre le llamo TAO”

Tao Te King.

Estas fuerzas vitales interactúan constantemente entre sí. La dinámica entre ellas se visualiza en los hexagramas formados por dos de estos trigramas. **Interactuando siempre dos fuerzas vitales, se pueden generar (8x8) diferentes estados globales de cambio,** las condiciones espacio-temporales, cuyas características se describen en los **64 hexagramas del Libro de las Mutaciones** (o bien, Libro de los Cambios o I Ching). Junto a cada hexagrama, I Ching explica globalmente cuáles son las condiciones espacio-temporales dadas en determinado hexagrama. Estas condiciones se definen por las características de cada uno de los trigramas que componen el hexagrama cuya interpretación se fundamenta en las tendencias movilizadoras intrínsecas de las fuerzas vitales implicadas.

De modo que en los 64 hexagramas del Libro de las Mutaciones se describen las circunstancias de forma que se aclaran las características de determinados procesos de transformación y cambio, **facilitando así la toma de conciencia del movimiento natural de las fuerzas primordiales implicadas en determinados procesos vitales.** **De modo que la información sobre los hexagramas sirve de ayuda para reconocer estos procesos y actuar en concordancia con la dinámica natural de la vida.**

La obra de medicina más antigua que ha llegado a nuestros tiempos, procede de China y fue escrito en el siglo V a.C. Se conoce dicha obra como “el Su Wen” y contiene las respuestas de unos sabios a las preguntas del Emperador Amarillo, “Hoang Di”. Voy a citar unas respuestas del sabio Kwei-Yee-Chu para ubicarnos en esa época remota cuando floreció la medicina en China. En el capítulo 66 Kwei-Yee-Chu dice por ejemplo: *“La circulación de los cinco elementos, y el yin y el yang son el camino del cielo y la tierra; son los grandes esquemas de todas las cosas, el origen de la mutación, la raíz y el principio del nacimiento y la destrucción, la residencia de los dioses. ¿Quién puede permitirse no conseguir comprender estas cosas? (...) Por consiguiente, lo divino se convierte en energía en el cielo y en forma física en la tierra; la interacción de la forma física y la energía se transforma para generar todas las cosas.”*

Un par de preguntas y respuestas más del mismo capítulo:

El Emperador Amarillo preguntó: “¿Podría decirme cómo se turnan los cinco elementos para reinar en las cuatro estaciones?”

Kwei-Yee-Chu contestó: “Los cinco elementos se turnan para gobernar no sólo en las cuatro estaciones, sino también en un año y en un día y en una hora.”

El Emperador Amarillo preguntó: “¿Cómo se turnan en el gobierno?”

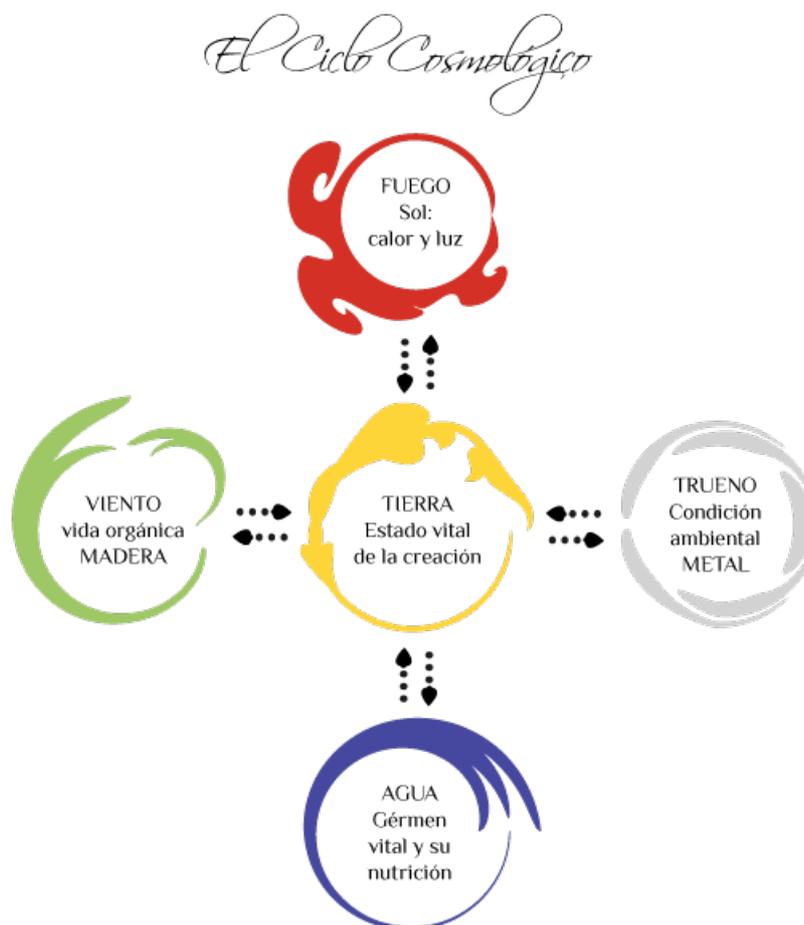
Kwei-Yee-Chu contestó: “He consultado **el Clásico Antiguo de la Circulación de las Energías celestes**, que contiene las afirmaciones siguientes: los cielos son la infinidad originada a partir de la energía original que da lugar a todas las cosas. Los cinco elementos se turnan para gobernar durante todo el año, propagando la energía del cielo al alma verdadera y rigiendo la gran tierra como soberanos. Las nueve estrellas brillan y las siete fuentes de luz (el sol, la luna y los cinco planetas) circulan. Por consiguiente, hay Yin y Yang, hay suavidad y dureza; de forma que el hombre y lo divino tienen sus respectivas posiciones, y el frío y el calor estival tienen su naturaleza relajante y expansiva, de forma que la generación y la transformación prosiguen indefinidamente, lo cual da lugar a la vida de todas las cosas. **Esta teoría se ha transmitido durante diez generaciones.”**

En el Libro de las Mutaciones viene una figura gráfica que visualiza cómo la incesante interacción entre el Cielo (lo Creativo) y la Tierra (lo Receptivo) genera las fuerzas naturales que constituyen el mundo. Según la tradición, dicha figura se atribuye a **Fu Xi, fundador de la dinastía Xi o Hsi (2205-1767 a.C.)**, y es conocida bajo el nombre **Ho T'u, el plano del Río Amarillo** (ver p. 397 del I Ching).

En varios hexagramas **I Ching habla del significado del color amarillo**. Por ejemplo, en el hexagrama que trata de la obtención de claridad (nº 30: Lo Adherente), comenta en la línea “seis” del 2º puesto que el amarillo es el color de la medida. Los sabios que hicieron el Libro de las Mutaciones buscaron “la medida de Cielo y Tierra”, como hemos visto en la introducción de este bloque de artículos. Buscaron dicha medida para desentrañar las leyes a las que la vida está sujeta, y I Ching dice en el hexagrama 2: Lo Receptivo (línea “seis” en el 5º puesto), que **el amarillo es el color de la tierra y del centro, y que es el símbolo de lo confiable y de lo auténtico**. Así que, “Río

Amarillo” bien podría significar “Fuente fiable de la medida (de Cielo y Tierra)”. En el plano del Río Amarillo se muestra la génesis de "los cinco estados de mutación" (*) a partir de números pares e impares para señalar la polaridad Creativa (color blanco y número impar) y la polaridad Receptiva (color negro y número par) de los diferentes principios y fuerzas vitales primordiales. Al usar en el plano bolitas de color blanco (Yang) y negro (Yin) en cantidades par (Yin) e impar (Yang), los sabios que hicieron este plano enseñan de este modo además, que **la polaridad de los principios espirituales y energéticos del Cielo se invierte cuando estos principios se materializan en la Tierra.**

(*) Richard Wilhelm puso “los cinco estados de mutación” entre comillas para remarcar entre paréntesis lo siguiente: wu hsing, por lo común erróneamente denominados “elementos”.



Los principios energéticos del Cielo se transforman en la Tierra en configuraciones materiales

El plano señala de qué manera ocurre esto:

- - El principio primordial **“uno” (lo Creativo del Cielo)** se materializa en el planeta en el Elemento Agua.
- - El principio primordial **“dos” (lo Receptivo de la Tierra)** se materializa en el planeta en el Elemento Fuego.
- - El principio primordial **“tres”** (la capacidad de crear la viviente manifestación de la energía del Tao, **la materia viva**) se materializa en el planeta en el Elemento Madera (Viento).
- Además, el plano indica que **el “tres” produjo el “cuatro” y el “cinco”**. Para formar el “cuatro”, el “uno” tiene que haberse unido al “tres” y para formar el “cinco” tiene que haber sido el “dos” el que se unió al “tres”.

De modo que el plano del Río Amarillo relata que la unión del principio “dos” (lo Receptivo de la Tierra) y la capacidad de crear materia orgánica (el “tres”) **convierte a nuestro planeta** (el “cinco”) **en un ser vivo** al que nos referimos **cuando hablamos de la “Madre Tierra” o de Gaia**. Esto coincide con el hecho de que desde tiempos remotos el número 5 está asociado a lo que se llama “la magia de la Tierra”. En numerología representa la comunicación, el movimiento y la versatilidad; y el número 5 se asocia además con la relación (conflictiva) entre el amor y el intelecto debido a la necesidad de hallar respuestas lógicas a las cosas incomprensibles (mágicas) que ocurren en la vida.

El plano sugiere que la unión del principio “uno” (lo Creativo) y la capacidad de crear materia orgánica (el “tres”) **produce en nuestro planeta fenómenos “cuatro”** como su campo electromagnético, la atracción magnética del polo Norte, la carga eléctrica, la ionización del aire, la mineralización del suelo, etc. Como veremos en los hexagramas relacionados con la fuerza natural Trueno (nº 16: El Entusiasmo y nº 51: Lo Suscitativo), el número “cuatro” tiene que ver con las condiciones de supervivencia en el planeta y con las propiedades innatas que permiten que los diferentes seres encuentren su particular forma de sobrevivir en las condiciones dadas.

En el plano se observa que **los números 1 a 5 están relacionados con los principios espirituales y energéticos del Cielo** y que **los números 6 a 10 se refieren a las fuerzas naturales en la Tierra**. El valor numérico de las configuraciones materiales es la suma del número adjudicado a determinado principio energético y el número **“cinco” que representa “la magia de la Tierra”**. Por eso, se puede ver de un vistazo cuál es la procedencia energética de determinado Elemento y cuál es su condición vital: Creativa (Yang) o Receptiva (Yin).

De modo que el plano revela que el **Elemento Agua** (6 bolitas negras) es la configuración material de lo Creativo (1) en la Tierra (5). Siendo el seis un número par, el Agua es Yin por lo que le conviene una actitud Receptiva y entregarse a las indicaciones de lo Creativo del Cielo para encontrarse con el espíritu y la energía de su verdadero ser.

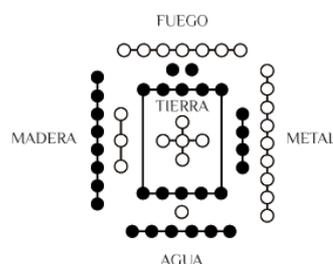
El **Elemento Fuego** tiene 7 bolitas blancas (2+5) porque es la configuración de lo Receptivo (2) en la Tierra (5), donde el Fuego es Yang debido a su condición Creativa. La condición vital la conocemos por la 1ª línea de su trigramma y ahora también por el hecho de que el siete es un número impar. No obstante, es importante darnos cuenta de que, en el fondo, el Fuego es más terrenal que el Agua ya que es la configuración material de la Receptividad de la Tierra, el “dos”.

El **Elemento Madera** tiene 8 bolitas negras (3+5). Un número par, así que, siendo la fuerza natural creadora de la materia viva, la Madera es una fuerza Receptiva. Esto lo muestra también el trigramma Viento donde la 1ª línea indica que su condición vital es Receptiva. Sabiendo que el Elemento Madera representa la naturaleza vegetal y, por tanto, todos los procesos orgánicos, es evidente que sería incapaz de crear nada viable a no ser por las indicaciones inspiradoras de lo Creativo del Cielo que percibe gracias a su Receptividad.

El **Elemento Metal** tiene 9 bolitas blancas (4+5). Esto indica que el Elemento que se encarga de las condiciones vitales que determinan las posibilidades de supervivencia en el planeta, es una fuerza natural Creativa. Dichas condiciones del planeta y las de sus habitantes son innatas y permiten la supervivencia. En nuestro caso son “regalos” energéticos como el instinto, la intuición y la percepción sensitiva que vienen de lo Creativo del Cielo. A través de tanto los regalos como los sustos que surgen de improviso de nuestro interior, percibimos “la mano de Dios” que reclama responsabilidad individual despertando nuestra toma de conciencia del orden universal.

El **Elemento Tierra** tiene 10 bolitas negras (5+5) dibujadas sobre un rectángulo que tiene en su centro el dibujo de la “molécula mágica” (*) del Ciclo Cosmológico, el dibujo que visualiza la dinámica auto-reguladora de la vida. En numerología el número 10 está compuesto por los números “uno” y “cero”. El “uno” simboliza el principio primordial de lo Creativo y el “cero” simboliza la eternidad. Es decir, indicaría que la vida en la Tierra es un proyecto espacio-temporal Creativo de evolución eterna.

(*) El dibujo de las cinco bolitas en el centro lo he llamado la “molécula mágica” porque es una figura que se repite en muchos ámbitos orgánicos diferentes como en el dibujo de la dinámica entre las fuerzas naturales en el Ciclo Cosmológico y en la estructura general de las moléculas de los aminoácidos, por ejemplo.

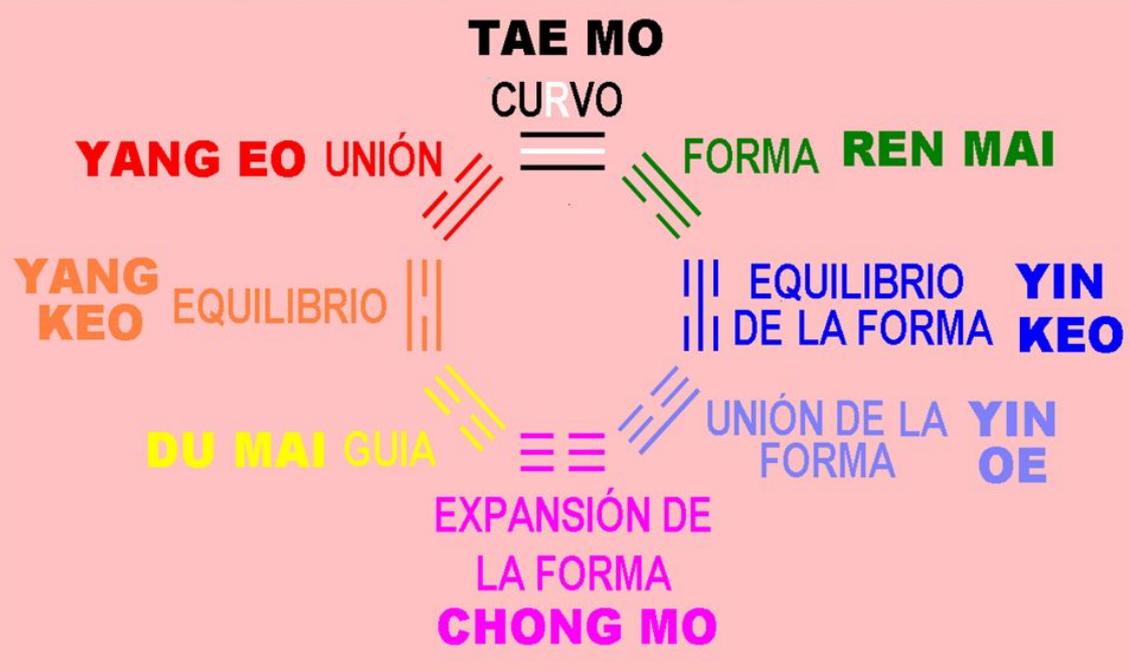


Ho T'u, el plano del Río Amarillo

OCTOGRAMA DE FU SHI Y VASOS MARAVILLOSOS

- Los Vasos Maravillosos (celestes) también llamados canales extraordinarios.
- El vaso maravilloso absorbe el exceso o deficiencia en los meridianos.
- Tienen como función de almacenar la reserva de energía.
- Contienen la esencia del R. y la hace circular por todo el cuerpo; por este motivo se relaciona el Qi del cielo anterior (antes de la existencia humana) con el Qi del cielo posterior (aparece la existencia humana).

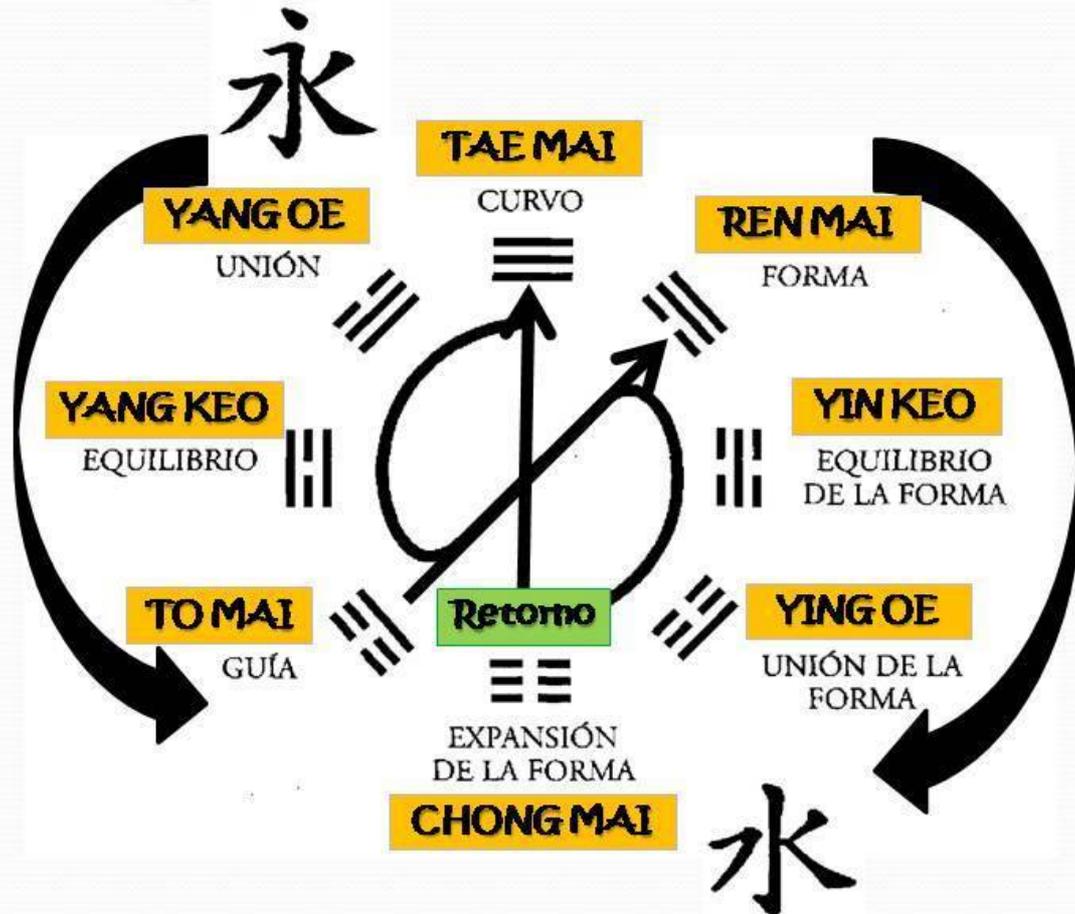
EL OCTOGRAMA Y LOS VASOS MARAVILLOSOS



LOS OCHO VASOS MARAVILLOSOS

Cielo Anterior

Todas las cosas Potencialmente
El Cielo Anterior es manejado por
YONG "Lo Eterno"



El Cielo Posterior es manejado por
SHUI "Agua"

Cielo Posterior
Materia, Luz-Yang
Sonido-Yin

40

MEDICINA TRADICIONAL CHINA Y SUS TEXTOS BÁSICOS

Los textos más antiguos que hablan de esta tradición, se refieren más específicamente a la manera en la que el hombre debe estar en el universo. Se habla de 3 Emperadores míticos o celestes:

• Fu Xi¹, el Emperador Blanco, padre del famoso **Yi Jing** o **Libro de los Cambios** (o **de las Mutaciones** o **del Oráculo**).² Shen Nong o Emperador Rojo, al que se atribuye la descripción de las propiedades medicinales de las plantas. Se dice que fue el que desarrolló la agricultura. También fue quien describió el trayecto de los canales energéticos. Cuenta la historia—leyenda que podía ver el movimiento de sus propias energías.

• Huang Di o Emperador Amarillo, el que desarrolló los conceptos *médicos*. Trans- mitió el **Nei Jing (Tratado de lo Interno)**. Se encuentra dividido en dos partes: **Su Wen** y **Ling Shu**. Estos textos nos hablan de toda una forma de concebir la existencia, de cómo debe estar el hombre en su universo. Por tanto: 4. No tiene en principio, en los orígenes, una intención específicamente de medicina para tratar enfermedades o tratar problemas sino que es todo un tratado de cómo vivir la vida.

¹ También conocido como Fu Shi o Fu Hsi, según las distintas transliteraciones. ² El fonema **I** o **Yi**, dependiendo de la transliteración, puede ser traducido por cambios, mutaciones y oráculo. **Jing** puede traducirse como **Ching**; en consecuencia **Yi Jing** puede escribirse también **I Ching**.

• **Yi Jing, I Ching** o **Chou Yi: El Libro del Cambio** o **El Libro del Oráculo**, del cual existe una excelente traducción de un autor alemán: Richard Wilhelm. A través de él conocemos la visión oracular del hombre en su universo, o dicho de otro modo, la visión que tiene el Cielo del hombre en el universo. Este texto está atribuido a un Emperador mítico: Fu Xi.

• **Dao De Jing (Tao Te King)**, atribuido a Lao Zi³, en el que se describe, de forma filosófica y existencial, cuál debe ser la presencia del hombre en este universo, bajo la visión del hombre, de un hombre iluminado como era Lao Zi. • **Nei Jing**, atribuido a otro mítico Emperador: Huang Di, quien describe en dos li- bros, **Su Wen** y **Ling Shu**, cómo el hombre tiene que sintonizarse con el universo y ya, específicamente, cómo tratar los procesos de enfermar. Siguiendo con la secuen- cia anterior, representaría la forma que tiene la tierra de ver al hombre.

¿Por qué se plantea la idea de cómo debe estar el hombre en el universo? Existen dos razones fundamentales: primero, ese hombre de la alta antigüedad —ya situado fuera del tiempo— tenía un conocimiento bastante extenso del universo, y segundo, porque llega a

la visión de que el hombre es también un universo.

De ahí deduce que, si el universo que él contempla es un universo caracterizado básicamente por la luz, y él es un universo, *él es también una fuerza de luz*. Un proceso de luz —en sus diferentes naturalezas— donde también está la luz negra, donde el hombre tiene que investigar cuál es el verdadero sentido y la naturaleza de la luz...; la naturaleza, el desarrollo y el origen de la luz. En la medida en que va conociendo los procesos de la luz —globalmente hablando—, en esa medida va entendiendo o comprendiendo cuál debe de ser su posición como universo, dentro del universo.

Ese proceso lleva al hombre a la conclusión de que él, como universo, es una fuerza de luz que tiene una determinada forma, estructura y organización.

El gran aporte que hace la tradición es definir la naturaleza de esa luz, delimitar cuál es su estructura y describir cuál es su organización.

La concepción del hombre como entidad de luz no es difícil de constatar; es un emisor de luz en la gama de los infrarrojos, es un cuerpo caliente; depende, en el desarrollo de sus procesos vitales, de la luz del sol. La física moderna lo corrobora cuando postula que toda la materia, en última instancia, está formada por minúsculas partículas (protones, neutrones, partículas subatómicas, ahora incluso los divide en quarks); minúsculas partículas que se mueven a grandes velocidades dentro de inmensos (proporcionalmente) espacios vacíos. Evidentemente, es una luz que adopta una forma, que tiene una determinada manera de estructurarse, y que se organiza, porque se mueve —porque la luz tiene la función de moverse— de una manera determinada.

Cuando el hombre científico se aproxima a la luz —luz en general— descubre una doble naturaleza: a veces se comporta como una partícula y a veces se comporta como una onda. Puede observar los dos fenómenos por separado. Por eso, en el estudio general de la estructura de la materia, cuando se aproxima el hombre al estudio de la naturaleza de la luz, al principio aparece la teoría corpuscular y luego la teoría ondulatoria y, finalmente, la teoría onda-partícula —un sistema unitario de luz—; con lo cual, se concibe que la luz es de naturaleza

onda-partícula.

La naturaleza corpuscular de la luz se correspondería con lo que la tradición anti- gua define como el **Yin**; la naturaleza ondulatoria de la luz se correspondería con la naturaleza del **Yang**; y la conjunción de la onda-partícula, constituiría lo que definimos básicamente como el **Dao**.

Evidentemente, si impulsamos el sentido del movimiento del **Dao**, podemos desa- rrollar el aspecto de la partícula, corpuscular, y en un determinado momento, la luz empieza a comportarse con naturaleza ondulatoria.



PARTICULA: LUZ EN CONTRACCIÓN

ONDA: LUZ EN EXPANSIÓN

Cuando conjugamos los dos procesos (porque un proceso se convierte en otro), es cuando podemos contemplar la onda-partícula:

Pero la antigua tradición china nos dice que el **Dao** que puede ser expresado no es el **Dao** de lo Absoluto, no es el **Dao** verdadero. Hay algo más. Ese algo más está fuera de la representación. La representación ya es algo diferente al origen de las cosas.



Semejante a cuando se tiene una idea y luego se lleva a la práctica.

Lo significativo es que la luz, como naturaleza dual **Yin-Yang**, corpuscular-ondulatoria, ya estaba impresa en el concepto del Daoísmo o en el concepto daoísta de la existencia. La naturaleza de la luz es unitaria, pero se manifiesta de forma dual.

Continuando con la observación del universo, la luz se manifiesta de distintas formas: se mueve, cambia, se transforma, muta y transmuta. Es decir, se mueve básicamente en cinco niveles: movimiento, cambio, transformación, mutación y transmutación. Sucede igual, por ejemplo,

en los elementos periódicos: el H, el O₂, etc.: al modificar su estructura electrónica cambian, se transforman...; finalmente son un elemento distinto (transmutación).

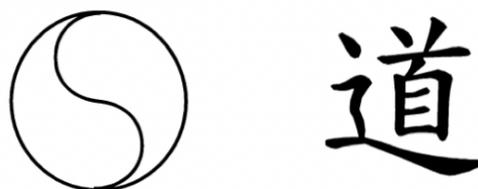
Es el principio general de la radiactividad. Si se estudia la vida de un hombre sucede lo mismo: nace, comienza por moverse, en la medida en que crece va cambiando su estructura, se va transformando en su pensamiento, va mutando su concepción de la existencia y, finalmente, cuando llega el periodo llamado muerte, se transmuta en otra realidad.

Se pueden encontrar ejemplos de estas cinco actividades (movimiento, cambio, transformación, mutación y transmutación) en todas las manifestaciones del mundo conocido, porque es el proceso natural de cualquier existencia, desde una estrella a un gusano.

Lo que ocurre en el universo ocurre igualmente en el hombre, en diferentes proporciones, evidentemente.

Basándonos en esta genérica concepción, el prototipo de la visión del oriental, va a definir cómo la luz tiene diferentes categorías en el ser hasta llegar a constituir un ser humano. La luz se va organizando de una determinada forma, siguiendo unos determinados parámetros, para acabar constituyendo lo que conocemos como ser humano. O sea, que esa luz del universo, es una luz inteligente.

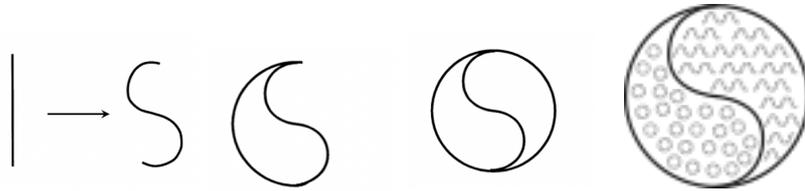
El **Dao De Jing** dice: “Existe una fuerza inconmensurable en el universo que da origen y entretiene a todas las cosas, como no sé su nombre, le llamo **Dao**”.



Luego en esta representación de la luz, está el Uno, el Dos y el Tres, que se conjugan para dar la imagen del comportamiento global de la luz. Esto indica que la luz está, genéricamente, representada en el Tres. Y el Tres, genéricamente, implica Misterio. Misterio en cuanto a que, como dice también el **Dao De Jing**: “el **Dao** que puede ser representado no es el **Dao** de lo Absoluto”; se aproxima pero no es lo Absoluto. Es útil para

ver cómo la luz se va a estructurar, de alguna forma, para dar — finalmente— la configuración que conocemos del hombre.

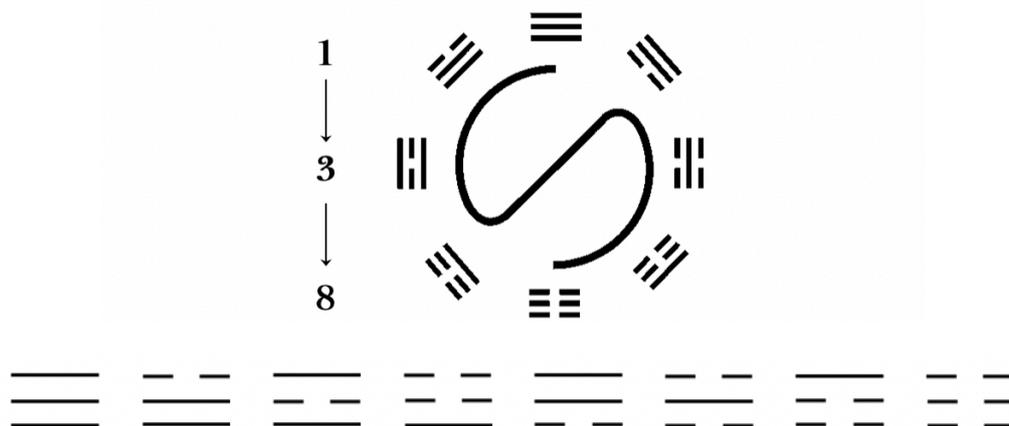
Y justo en los puntos de mutación, puede ser partida o entera:



Tomando estos dos elementos, combinados de tres en tres, sólo existen 8 posibilidades de combinación; aparecen los **ocho trigramas**:

Se ha configurado lo que se conoce como **Octograma de Fu Xi**:

De la combinación de los 8 trigramas entre sí surgen los 64 hexagramas del **Libro del Oráculo**, el **Yi Jing**.



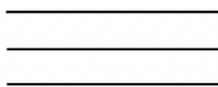
En definitiva, la luz ha seguido un proceso que ha empezado por el uno, ha ido al dos, éste al tres, el tres se ha combinado en ocho. Esta estructura de luz, el ocho, que en sí misma lleva el dos (el **Dao, Yin y Yang**), es la máxima posibilidad que tiene de desarrollarse el dos, las combinaciones del dos tomadas de tres en tres. Luego esa forma de luz es la primera estructura o la primera luz que va a empezar a desarrollar al hombre.

La primera manifestación de luz que va a permitir el desarrollo del hombre, lo hará a través de una **vía circular**. Este primer elemento es muy importante, porque nos habla de cómo la luz, en la aparición del hombre, se estructura de una forma curva, de tal forma que nosotros

contemplamos un universo curvo: el universo que contemplamos no es lineal, es curvo. De hecho, todos los astros son circulares, curvos, para tener el menor rozamiento posible y desplazarse lo más fácilmente posible. Todo el universo es curvo, porque es más viable, porque facilita el movimiento, porque disminuye el rozamiento. Los ángulos rectos ofrecen mucha resistencia al movimiento.

El hombre en su estructura también está constituido por espacios curvos: refleja, en definitiva, el espacio curvo del universo en donde él habita. La primera fuerza de luz tiene que ser una fuerza curva. La primera fuerza de luz que aparece es el canal de luz **Dai Mai o Canal de Cintura. Es el canal que va a permitir que otros vectores curvos transcurran a su través.**

Y este canal va a estar situado o referenciado con este trigramo (entera, entera, entera).



Siguiendo con esta cascada generacional, una vez situados en la naturaleza global circular, tiene que ir desarrollándose la forma y la estructura, tiene que aparecer un haz de luz que ejerza como elemento de unión, de **unión con el universo, porque el hombre no es algo separado del universo. Así aparece otra vía de luz: Yang Wei⁴**, que va a unir al sujeto, desde la Tierra, con el Cielo. Con el Cielo en cuanto a que él está en la Tierra, pero le permite unirse a su universo en cuanto a que participa de un universo.

Después de unirle, **necesita una vía de luz que le equilibre: y aparece Yang Qiao.⁵**

Luego aparece el siguiente trigramo, que es el que va a dar la fuerza de la guía: una vez situado en el universo, unido a él y equilibrado, ahora es necesaria otra fuerza que guíe, que guíe para dar la forma; ya aparece la luz como forma. Repetimos otra vez muy sintéticamente: curvo–unión–equilibrio–guía–forma.

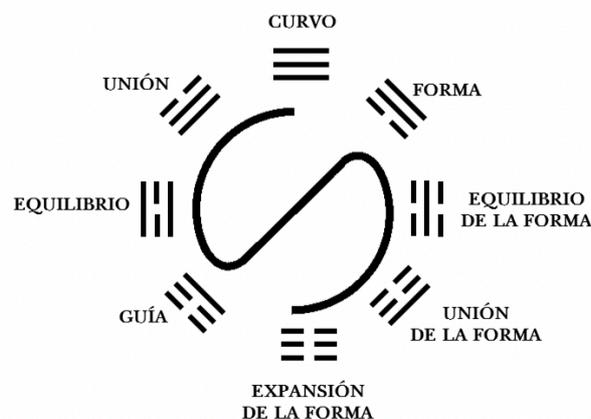
Bien, esa forma —hasta aquí estaba en la no forma, no había forma— tiene que ser equivalente a la no forma: va a aparecer lo mismo pero al revés. Van a aparecer los opuestos y complementarios:

- la guía era **Du⁶ Mai**
- la forma: **Ren Mai**
- **Yin Qiao**: equilibra la forma
- **Yin Wei**: une la forma
- **Chong Mai**: expande la forma

Chong Mai, que es el último, que es el que expande, expande la forma por todo el universo.

Esta es la estructura básica, vista desde el Cielo, para crear un ser. Todas estas fuerzas de luz están en el hombre, pero es una luz inteligente que se instaura en el hombre sin proporcionarle sustrato físico. Simplemente va a preparar el terreno. Es la idea que tiene el Cielo para que finalmente se constituya el hombre.

⁴**Wei** es también transliterado **Oe**. ⁵**Qiao** es también transliterado **Keo** ⁶**Du** también se translitera **Tu**.

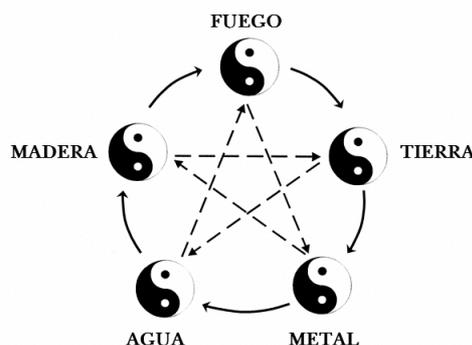
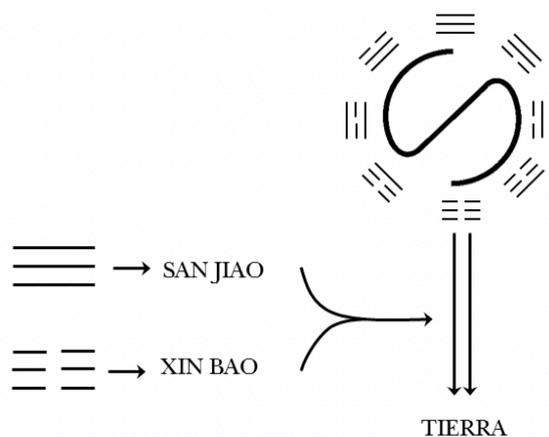


La idea del Cielo para crear al hombre, se constituye en ocho vectores de luz. Ese es el concepto según la tradición. Ese vector de luz que estaba en la esfera de los ocho, los ocho rayos de luz, tienen que ser llevados al plano concreto de lo material, al plano de la tierra. Para ello es necesario un **intermediario**. Un intermediario que pueda tomar este modelo y traerlo hasta aquí, pero intermediario que tampoco tenga realidad física.

Y así surgen dos vectores que son **San Jiao (SJ)** y **Xin Bao (XB)** o **Maestro de Corazón (MC)**. ¿De dónde surgen? **San Jiao** surge, básicamente, de la idea del **Dai Mai**; y **Xin Bao (XB)** surge básicamente de la idea del **Chong Mai**. Claro, tienen que salir dos fuerzas duales de los dos extremos, de donde están todas las posibilidades del tres, y que el dos (SJ y XB) traigan al ocho al plano conformado, para que se forme el cinco.

...y va a dar lugar al norte, el sur, el este, el oeste y el centro, que constituirán los **Cinco Reinos Mutantes** de la tradición antigua china, y que devendrán como el Reino Mutante del Agua, el Reino Mutante de la Madera, el Reino Mutante del Fuego, el Reino Mutante de la Tierra, y el Reino Mutante del Metal.

Cinco Reinos que se generan unos a otros, pero que a su vez establecen un control entre unos y otros. Éstos son los que ya, definitivamente, concederán la forma. Y así vamos a tener, en el Agua, el Riñón; en la Madera, el Hígado; en el Fuego, el Corazón; en la Tierra, el Bazo; y en el Metal, el Pulmón.... y así, sucesivamente, los demás órganos físicos ya constituidos que van a dar definitivamente la forma que conocemos ahora.



Entonces, la historia definitiva es: “Existe una fuerza inconmensurable que da origen a todas las cosas, que las entretiene, a través de la actividad del Ocho; y que, basándose en la intención de la fuerza inconmensurable, a través del Dos, se asienta en la forma para definirse en el Cinco”.

MERIDIANOS EXTRAORDINARIOS



Esencial
Natura